

de la nobleza y el clero; punto de partida para elaborar la expulsión de los jesuitas. Sucesos ambos que Rodríguez Casado estudia breve pero documentadamente. Depuesto Esquilache, es designado el conde de Aranda, quien entre las cualidades que reúne cuenta con la de ser miembro "de una de las más linajudas familias del país, porque su misión ha de ser ahogar y destruir las raíces de un movimiento que en su esencia es obra de la nobleza"; pero Aranda es definido por el investigador español no como el "autor de una política, sino el instrumento preciso en manos del Rey" (p. 24). De ahí que cuando su presencia no fué ya necesaria, Carlos III lo reemplaza con el jurista Campomanes, burgués de condiciones para desempeñar el alto cargo.

Terminó el XVIII y aún se realizaba el primer momento de la "revolución burguesa", en el que, observa el autor, "no existe de ningún modo el problema de las dos Españas. Ni siquiera alza su cabeza el pensamiento heterodoxo" (p. 28-29). Situación que se mantiene hasta las Cortes de Cádiz en un "periodo histórico poco estudiado..." (p. 29). Rodríguez Casado plantea finalmente una serie de interrogantes ante la posibilidad de que en aquella época un sector de la clase media, rompiendo con el Antiguo Régimen, haya ocasionado que sus pensadores acudieran "al Contrato Social heterodoxo y, en consecuencia, a fórmulas perennemente constituyentes". (p. 29).

Realmente que el trabajo que comentamos constituye un aporte de importancia para el estudio de un siglo pleno de acontecimientos debidos a múltiples causas aún no exhaustivamente analizadas. Ahora bien, de todo lo que expone Rodríguez Casado se desprende que fué efectivamente en el XVIII cuando hizo su aparición aquella nueva clase social que, intercalándose entre los tradicionales estamentos, desquiciaría el rutinario gobierno de estirpes blasonadas que poco a poco irían siendo desalojadas del poder. Y una vez en proceso la "revolución burguesa" se producen acontecimientos importantísimos en todos los dominios de la Corona de España. Cabe hacer un aparte y preguntarnos si tiene esta "revolución burguesa" algún significado para la emancipación de las naciones hispanoamericanas.

*Javier González Fernández Dávila.*

VICENTE RODRIGUEZ CASADO y FLORENTINO PEREZ EMBID. *Construcciones Militares del Virrey Amat*. Sevilla, 1949. 306 p.

Como lo afirman los autores el propósito fundamental del libro es presentar un estudio sobre las construcciones militares de Amat, "...y desentrañar el significado político que esas fortificaciones representan" (p. 19). Al intentar la investigación del problema político de las construcciones, ofrecen los autores en la primera parte de su obra el cuadro general de las relaciones exteriores en la época de Carlos III.

Ese nuevo aspecto —la inquietud del monarca por el problema americano— que destacan los autores, se fundamenta en la misma Convención secreta del 1º de Mayo de 1762, que en su artículo primero expresa el compromiso de España de intervenir en la guerra con Inglaterra, si antes Francia no recibe seguridades sobre sus posesiones en América. R. C. y P. E. narran las reformas en ocasión del cambio de dinastía; bosquejan la penetración agresiva de potencias europeas en América (especialmente Inglaterra) y refieren las incursiones de los piratas. Posteriormente se ocupan de penetraciones mayores como la que provoca el incidente de las Malvinas.

Procuran demostrar el interés de Inglaterra por apoderarse de bases sudamericanas para emplearlas como trampolín para comerciar con Indias orientales y hasta con posesiones americanas pertenecientes a España.

En ese momento, de gran peligro para el imperio colonial español, Carlos III ubica a Manuel Amat al frente del Virreinato del Perú. Es aquí donde adquieren mayor importancia esas "manifestaciones de piedra" como testimonio de que España atiende sus intereses americanos.

Ese afán de reformas del Virrey Amat fué reflejo de lo que en España ocurría. "Ahí están las Academias, los caminos, los canales, las Sociedades económicas de Amigos del País, las renovaciones de los estudios" (p. 21).

Al subrayar ciertos acápites discutibles, apuntaremos que R. C. y P. E. afirman que es la política exterior de Carlos III la mejor prueba de que el Rey no fué simple instrumento en manos de sus ministros, pues ellos cambiaban; pero "sin embargo la orientación política, aun en los detalles, es enteramente la misma. Parece lógico pensar que el único que permanece, el rey, sea el autor, para bien o para mal de esa orientación" (p. 85).

Apuntan en otro lugar que el espíritu de la "enciclopedia" traspasó los Pirineos a pesar del gobierno, el cual adopta frente al problema una actitud de plena beligerancia. Sólo a partir del conde de Aranda, se puede hablar de una cierta neutralidad en la materia.

En la segunda parte de la obra los autores estudian las fortificaciones de la época del Virrey Amat y las reformas de las ya existentes; dividen las construcciones similares en defensas de la costa y de fronteras de los indios, las estudian en detalle y subrayan el importante papel desempeñado por José Antonio Birt y posteriormente por Garland.

El valor de la obra adquiere así mayores proporciones si consideramos la ausencia de estudios monográficos sobre la época del Virrey Amat.

Es fuente principal del trabajo el Ms. 400 de la Biblioteca de Cataluña, en donde se hallan los planos y láminas de las fortificaciones, cuya publicación constituye un aporte valioso para la investigación histórica. También se ha utilizado la *Relación de Gobierno de Amat*, existente en la Biblioteca Nacional de Madrid, (de la cual también se ha empleado los manuscritos del Compendio Histórico de las obras, proyectos y descubrimientos del señor Amat, gobernando los reynos del Perú y Chile y Descripción de la ciudad de Lima, ... etc.).

Igualmente, el t. 43 de la Colección Mata Linares. Por último, se incluyen informaciones entresacadas de diversos archivos españoles, como: Biblioteca Nacional de Madrid, Servicio Histórico Militar de Madrid, Archivo General de Indias, Archivo Histórico Nacional y Archivo General de Indias.

En apéndice se incluye el índice completo del Ms. 400 de la Biblioteca de Cataluña, el cual encierra una colección de 144 documentos, muchos de los cuales importan para investigaciones de nuestra historia. También hay varios planos de edificios u obras emprendidas en la época en la ciudad de los Reyes.

*Jorge Contreras Ovalle.*

ISMAEL SANCHEZ BELLA. *La España que conoció el General San Martín. (Para la comprensión de la independencia de América)*. Arbor, tomo XVIII, nº 63, Madrid, marzo de 1951, p. 344-357.

Comprender en su íntegro sentido la emancipación americana, requiere previamente